



Lectio Divina

Centro Bíblico San Pablo

El Mandamiento del Amor

Dinámica de inicio: En el centro del ambiente, en el suelo coloca un mantel y encima una Biblia, decóralo colocando alrededor corazones que confeccionados con cartulina roja, por cada participante y un cirio blanco. En la oración inicial, para expresar el amor a Dios y al prójimo, todos recogen un corazón y escriben en éste, una bendición o un pensamiento positivo, luego intercambian con otra persona, diciéndole: "Te amo, como Dios me ama". Después, todos con su corazón en la mano, oran al Padre, invocando al Espíritu Santo, para que los ilumine en la Lectio divina.

LECTURA

Jn 15,9-17

Una persona de pie, con una voz fuerte y clara, proclame el texto bíblico.

Releer en silencio el texto bíblico subrayando las palabras o frases más importantes, personajes principales, citas del Antiguo Testamento, etc.

Pistas para el análisis de la lectura

Nos ubicamos dentro del Evangelio: el relato está enmarcado entre el discurso de la vid verdadera (Jn 15,1-8) y el rechazo de los discípulos por el mundo (Jn 15,18-27). Estos discursos a su vez se encuentran dentro de una sección más grande que abarca los discursos de Jesús en la última cena (Jn 13,31- 17,26).

Idea principal: Jesús les da un mandamiento nuevo que redefine el amor, les pide que se amen unos a otros como Él los amó. El amor para Jesús tiene un sentido de entrega y sacrificio, que procede de su voluntad y que busca el bien del otro, no es un amor sentimentalista.

Idea secundaria: la palabra: permanecer, sigue presente desde su discurso previo de la vid verdadera, en esta sección el autor sagrado nos dice que para permanecer en el amor de Dios, deben practicar el mandamiento del amor unos con otros.

Para reflexionar:

- ¿Cuál es la definición del amor según el texto?



- ¿En qué se diferencia el mandamiento de Jesús con el decálogo?

MEDITACIÓN

Jesús nos pone una vaya muy alta, nos pide amar como Él nos ama, este amor no admite egoísmos, ni sentimentalismos, y es una respuesta al amor recibido de Dios, que me exige entrega de mí mismo por el bien de otra persona. Debo evaluar quiénes son los otros en mi vida. A quienes Dios me pide amar: padres, cónyuges, hijos, vecinos insoportables, personas que no me caen bien o que no les agrado, hermanos de comunidad con los cuales no soy muy afín, etc.

Pistas para la meditación:

Seguimos reflexionando:

- Esta semana, ¿Cómo he mostrado el amor de Cristo a una persona?
- ¿Qué debe transformar el amor de Dios en mí, para amar como Jesús me ama?

ORACIÓN

En un papelógrafo dibujen un hecho concreto y actual, que represente lo reflexionado a partir de la lectura, una vez terminado, colóquenlo en el mantel, cerca a la Biblia y todos juntos oren diciendo:

Amado Jesús, danos la fuerza del amor perseverante, abierto a todos. Tú fuiste el primero en observar el mandamiento del Padre y nos diste tú mismo el ejemplo del amor más grande. Ayúdanos a descubrir las distintas maneras en que podemos amar, dando nuestra vida por los demás, para poder vivir todos en el amor del Padre. Amén.

COMPROMISO:

Vive la Palabra, esta Sexta Semana de Pascua, buscando a una persona con la cual no te relaciones mucho, y esté alejada de Dios, y muéstrale el amor de Jesús, para que lo conozca y se sienta motivado a seguirlo a través de su Iglesia.

